

Presentación Derecho a la alimentación, cooperación y soberanía alimentaria en tiempos de crisis global*

*Presentation. Right to Food, Cooperation and food
sovereignty in times of global crisis*

BRENO BRINGEL
Y JANAÍNA STRONZAKE **



17 de abril de 2009 fue una fecha con doble significado. Por un lado, movimientos sociales de todo el mundo, especialmente los rurales, salían a la calle, tras 13 años de la masacre a campesinos Sin Tierra para expresar sus reivindicaciones en el Día Internacional de la Lucha Campesina. Por otro lado, preocupados tanto con

* Quisiéramos agradecer especialmente a aquellos/as compañeros/as, colectivos e instituciones que han participado de las diferentes ediciones de las Jornadas Internacionales de Movimientos Campesinos y Transformaciones Agrarias y que, directa o indirectamente, han contribuido a la construcción de la discusión colectiva que se presenta en este monográfico: Comité de Apoyo al MST de Madrid; Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de la Comunidad de Madrid (ISA-Madrid); HuertAula Comunitaria de Agroecología “Cantarranas” UCM; Decanato de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM; Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid; Hegoa/Universidad del País Vasco; Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil; Vía Campesina y demás movimientos y organizaciones sociales que no dudaron en apoyarnos. Quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la Fundación de Amparo a la Investigación del Estado de Río de Janeiro (FAPERJ) por el apoyo económico que ha permitido en los últimos años la continuidad de iniciativas que conecten universidades y movimientos sociales. *Last but not least*, gracias a José Ángel Sotillo, Leticia Bendelac y Tahina Ojeda por la confianza y, sobre todo, por la paciencia para que este número llegara a buen puerto.

** **Breno Bringel** es doctor en Ciencias Políticas. Profesor del Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Universidad Estatal de Río de Janeiro (IESP-UERJ) y del Departamento de Ciencia Política III de la Universidad Complutense de Madrid. Editor de *DADOS-Revista de Ciencias Sociales* y coordinador del Núcleo de Estudios de Teoría Social y América Latina (NETSAL). Autor de libros y artículos en inglés, español, francés y portugués sobre movimientos sociales, internacionalismo y soberanía alimentaria.

Janaína Stronzake es dirigente del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil (MST), en el cual está integrada desde 1984, cuando junto con su familia participó en su primera ocupación de latifundios. Es licenciada en Historia por la Universidad Federal de Paraíba y ha cursado el Máster en Historia Contemporánea de la Universidad Autónoma de Madrid y el Máster en Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco/Hegoa. Profesora de la Escuela Nacional Florestan Fernandes (ENFF).

las transformaciones de la cuestión agraria y la geopolítica del hambre en tiempos de crisis financiera, como con la escasa interrelación entre el dinamismo de los movimientos rurales contemporáneos y el cansancio del debate académico en las universidades españolas, organizamos las I Jornadas Internacionales de Movimientos Campesinos y Transformaciones Agrarias, realizadas en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) con el apoyo del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) de Brasil, el Komité de Apoyo al MST de Madrid y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la UCM. De ahí nace el germen de este monográfico sobre “Derecho a la Alimentación, Cooperación y Soberanía Alimentaria en Tiempos de Crisis Global” de la *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*.

Acercar el mundo rural y la sociedad civil a la universidad a través de un diálogo académico-activista fue el principal logro de las Jornadas, que discutieron las transformaciones agrarias y los renovados repertorios de contestación política que emergen en el campo —pero que no se limitan al mundo rural— desde una perspectiva interdisciplinaria y a partir del diálogo con experiencias y luchas sociales emergentes en América Latina, África y Europa. Un año después de la celebración de la primera edición, seguía sin haber en las agendas políticas una salida a la crisis social y financiera que tuviese en cuenta la complejidad de sus implicaciones en el mundo rural. Por lo contrario, la crisis global ganó una fuerte expresión como crisis alimentaria, el Gobierno español seguía actuando de forma permisiva en cuestiones conflictivas y polémicas como los organismos modificados genéticamente (OGM), a la vez que muchas empresas transnacionales e inversores aprovecharon el cierre de la burbuja inmobiliaria para especular con alimentos.

Asimismo, los desafíos teóricos a la hora de interpretar las propuestas alternativas, como la soberanía alimentaria, y la nueva política de lo rural no hacían más que revigorarse, por lo que se realizaron durante los días 15 y 16 de abril de 2010 las II Jornadas Internacionales de Movimientos Campesinos y Transformaciones Agrarias, con el apoyo de otras facultades de la UCM (en particular, Químicas y Veterinaria) y de otras universidades (la Universidad Autónoma de Madrid). En esta edición, los temas centrales de discusión fueron la tierra y el territorio en la nueva geopolítica del poder; el desarrollo rural y la resignificación de la reforma agraria en América Latina y en África; los aspectos culturales de la alimentación; las políticas agrarias en España y en la Unión Europea; y el feminismo y la comunicación alternativa como herramientas importantes para construir herramientas transversales de transformación.

Las Jornadas no solo transcurrieron de forma paralela a las Jornadas de luchas campesinas, sino que contaron siempre con la participación de organizaciones y movimientos sociales. Dando continuidad a este espacio de convergencia y debates, las III Jornadas Internacionales Movimientos Campesinos y Transformaciones Agrarias tuvieron dos sedes y se celebraron en dos lugares entre los

días 11 y 14 de abril de 2011: en Bilbao por iniciativa del Instituto Hegoa/ Universidad del País Vasco y de organizaciones sociales de Euskal Herria; y en Madrid, enmarcada en un nuevo proyecto de intervención teórica y práctica-militante, el HuertAula Comunitaria de Agroecología “Cantarranas” UCM¹, que tiene el objetivo de crear un espacio de reflexión, formación e investigación sobre agroecología, soberanía alimentaria y las transformaciones en el mundo rural, bien como generar un espacio de acción y socialización para aprender a producir alimentos sanos, ganar terreno a la ciudad y contribuir a la recuperación y mantenimiento de la biodiversidad, cultivando y reproduciendo variedades locales.

Dentro de un marco crítico y plural de reflexión, el eje central de la tercera edición de las jornadas fue el debate sobre el derecho a la alimentación. El tema fue discutido a partir de diversos ángulos, abarcando debates políticos y normativos, generales y específicos, globales y locales. El papel de la cooperación internacional para el desarrollo en la construcción de la soberanía alimentaria fue otro tema discutido en las terceras jornadas, lo que nos acercó de manera más directa al presente monográfico. Lejos de agotar los múltiples matices de la discusión, las jornadas abrieron más preguntas que respuestas, pero también lograron delinear agendas de investigación y de acción sobre el tema que aquí nos interesa. Los encuentros puntuales contribuyen a la socialización de perspectivas y a la generación de sinergias, pero también es importante generar espacios más permanentes de construcción de conocimiento y acción. Esto fue lo que ocurrió tras las tres ediciones de las Jornadas. En el Estado español se han generado varios espacios mixtos (académico-militantes) relevantes en este sentido. A su vez, la Escuela Nacional Florestan Fernandes del Movimiento de los Sin Tierra en Brasil se ha convertido en un espacio central para la formación de militantes de todo el mundo.

Si bien la mayoría de los debates presentes en este monográfico tienen su origen en dichas jornadas, varios de los artículos fueron escritos a posteriori. Esto se explica por la necesidad de tratar el debate sobre soberanía alimentaria y derecho a la alimentación de manera actual y original. Han transcurrido ya casi veinte años desde que el movimiento La Vía Campesina Internacional creara la noción de *soberanía alimentaria* como una propuesta político-estratégica que superara los límites de las visiones oficiales, capitaneadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), en torno a la *seguridad alimentaria*. No se trata simplemente de una pugna conceptual, con matices menores, sino de concepciones totalmente distintas sobre la agricultura, la alimentación, el hambre y los modelos de desarrollo.

Mucho se ha escrito sobre estos temas y la soberanía alimentaria ha logrado entrar en muchas agendas políticas y de investigación. Esto es un logro evidente. Sin embargo, esto lleva a dos peligros inminentes. Por un lado, en el terreno

1 <http://portal.ucm.es/web/agroecologia/inicio>

político, una disputa constante por dotar de sentido y significado la soberanía alimentaria. A la medida en que esta es incorporada en agendas políticas o, por ejemplo, en constituciones (como en los casos recientes de Ecuador, Venezuela y Bolivia) pasa por nuevos filtros, es resignificada y, muchas veces, se ve vaciada de su significado original. Por otro lado, en el campo intelectual, la incorporación teórica o empírica de la soberanía alimentaria no siempre viene acompañada de avances concretos que permitan vislumbrar de qué manera la soberanía alimentaria puede ser transversalizada en ejes diversos de discusión.

El presente monográfico pretende contribuir a este debate ubicando la discusión de la soberanía alimentaria y del derecho a la alimentación dentro del actual escenario de reconfiguraciones geopolíticas y de cambios en la cooperación internacional para el desarrollo en tiempos de crisis global. Para ello, el presente número cuenta con nueve textos que, a partir de una pluralidad de locus de enunciación, propuestas y perspectivas, discuten tres grandes ejes interrelacionados de este debate: la geopolítica de la alimentación; las dimensiones políticas, sociales, culturales y medioambientales de la soberanía alimentaria; y los retos de la cooperación internacional para el desarrollo en la incorporación del derecho a la alimentación y de un enfoque de soberanía alimentaria.

La nueva geopolítica del hambre y de la alimentación

No faltan alimentos. Sobran intereses mercantiles en la alimentación. Si el campesinado es capaz de producir alimentos para todo el mundo, hay que discutir por qué ello no ocurre, cuáles son los actores y fuerzas políticas que operan en el sistema alimentario global contemporáneo y cómo se establecen las normas que regulan nuestra geografía comercial. Los tres primeros artículos de nuestro monográfico abordan de manera directa esta cuestión, contribuyendo con elementos relevantes para entender la configuración de la nueva geopolítica del hambre y de la alimentación.

Abre la revista Jennifer Clapp con un artículo instigante sobre el papel de los actores financieros en el sistema alimentario global en las últimas décadas. Uno de los principales méritos del texto de la investigadora canadiense es la reconstrucción didáctica de las relaciones entre inversión financiera y sistema alimentario, contribuyendo a explicar cómo se originan dichas relaciones, cuáles son los principales actores involucrados y las implicaciones de la financiarización del sistema alimentario. El hambre aparece, de este modo, como una construcción social y política, algo que exploran, en registros distintos, los dos textos siguientes.

Patxi Zabalo, tras una discusión contextual y conceptual sobre “el escándalo del hambre”, analiza de forma específica el papel de la Organización Mundial

del Comercio en la regulación del comercio internacional y sus consecuencias en la generación de las asimetrías/distorsiones de los sistemas agrícolas y en el terreno de los derechos humanos (muy en particular, en el derecho a la alimentación). La conversión de la alimentación en una mercancía más y no en un derecho aparece como cuestión central. Sin embargo, como bien explica Janaína Stronzake en su texto, esto es fruto de un proceso histórico que debe ser entendido dentro de una geografía del poder más amplia. Siempre ha habido diferentes formas de relacionarnos con los alimentos y con la alimentación y, aunque el discurso globalófilo del *there is no alternative* ha tratado de cerrar la imaginación a formas alternativas y rupturistas de pensar la alimentación y el hambre, en las últimas dos décadas muchas son las iniciativas rurales y urbanas, locales y globales, que vienen buscando, a través del paraguas de la soberanía alimentaria generar nuevos marcos interpretativos y de acción.

Dimensiones políticas, sociales, culturales y medioambientales de la soberanía alimentaria

La soberanía alimentaria se ha convertido, de hecho, en la principal apuesta transformadora del sistema alimentario y de erradicación del hambre. Esto se debe a su énfasis en la imposibilidad de solventar la falta de alimentos sin remover las bases de cuestiones más estructurales, tales como la apropiación y gestión de los recursos, el uso de la tierra y del territorio, el funcionamiento del comercio local e internacional, el desarrollo sostenible, la acción colectiva, la participación social, la agroecología, el derecho a la alimentación y, en un sentido más amplio, el propio modelo de producción. De ahí que la soberanía alimentaria se haya convertido en una “demanda aglutinadora” de los actores sociales, con amplia capacidad de movilización e incidencia global, pero con distintas formas de construcción local, según las particularidades de los lugares, los territorios y las dinámicas sociales, económicas y culturales.

Esto hace con que sea central analizar con detenimiento las dimensiones políticas, sociales, culturales y medioambientales de la soberanía alimentaria. Este es el hilo conductor de un segundo bloque de artículos. Las militantes del Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, Judite Stronzake, Marina dos Santos y Nívia Regina Silva exponen algunos desafíos para los movimientos sociales, explorando algunas dimensiones políticas y culturales de la soberanía alimentaria. El contexto de la agricultura en Brasil es utilizado como marco para discutir el modelo hegemónico productivista y concentrador del agronegocio, con todas sus consecuencias sociales, culturales y medioambientales. La soberanía alimentaria es presentada como una estrategia alternativa abarcadora que permite contextualizar culturalmente y socialmente las políticas alimentarias, mientras la reforma agraria es introducida como una dimensión política ineludible de la soberanía alimentaria.

El texto siguiente, firmado por Laura Gaforio Nebreda y José Luis Cruz Maceín, aborda de manera directa la dimensión ambiental de la soberanía alimentaria, discutiendo los alineamientos entre esta y la agroecología como alternativa sostenible a la inadecuación del sistema alimentario mundial. El suelo, el agua, la biodiversidad y la atmósfera y el cambio climático ganan relevancia en la discusión como elementos imprescindibles para la generación de un nuevo paradigma. De forma paralela, Daniel Boyano presenta la vuelta al campo y la permacultura como posibilidad para el establecimiento de relaciones sostenibles y permanentes entre las personas y la naturaleza. La fusión de nociones tan amplias como la permacultura y la soberanía alimentaria es realizada por el autor a partir de elementos y ámbitos específicos e interconectados que generan grandes desafíos en lo que se refiere a la tenencia de la tierra; la relación entre la tierra y la naturaleza; el entorno construido; las herramientas utilizadas; la cultura y la educación; la salud y las finanzas.

Cooperación internacional, desarrollo y derecho a la alimentación

Si entendemos que la soberanía alimentaria solo puede construirse a partir de una tensión dialéctica entre lo local y lo global, lo particular y lo universal, las redes y territorios, la solidaridad internacional y la cooperación internacional también se convierten en campos privilegiados de interlocución y análisis. En la cooperación internacional para el desarrollo el derecho a la alimentación ha sido apropiado, a menudo, de forma confusa y limitada. De hecho, este derecho humano básico puede ser interpretado bien como seguridad alimentaria, en el sentido del abastecimiento de alimentos, bien como soberanía alimentaria, en interpretaciones y actuaciones que tienen en cuenta una lógica de construcción espacial y temporal, culturalmente sensible, del desarrollo, la cooperación y los derechos humanos.

Un último bloque de textos trata de explorar diversas posibilidades y visiones del derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria en la cooperación internacional para el desarrollo. El primero de ellos, firmado por Breno Brinigel, Enara Echart, Juncal Gilsanz y Javier Surasky, ubica la discusión dentro del emergente campo de la cooperación Sur-Sur. Para estos autores, que analizan de forma específica el derecho a la alimentación en la cooperación brasileña y argentina, es central entender las diferentes apropiaciones de los derechos humanos y disputas por el derecho a la alimentación, lo que revela las posibilidades y contradicciones de las políticas de cooperación en este campo. Tras analizar los casos señalados proponen una incorporación del enfoque basado en los derechos humanos en las prácticas de la cooperación Sur-Sur.

En otro plano de contribución, Katty Cascante explora la relación entre bienes públicos globales y seguridad alimentaria como forma de generación de una nueva agenda política de desarrollo. Dentro del actual escenario de crisis, con

todas sus implicaciones en el campo de la cooperación internacional, Cascante tiene el mérito de reflexionar sobre las inflexiones y oportunidades de la combinación entre alimentos y bienes públicos globales para la configuración de una agenda de erradicación del hambre post-2015.

Finalmente, Jonathan Brooks y Ernesto Soria presentan otra posibilidad de entendimiento del derecho a la alimentación en la cooperación internacional. Exploran, de forma detallada, la estrategia de la OCDE sobre desarrollo y la posibilidad de configuración de nuevos enfoques para la formulación de políticas en torno a la seguridad alimentaria. En conjunto, este último bloque de textos revelan caminos distintos, a veces enfrentados, otras veces entrecruzados, en el campo del derecho a la alimentación. A modo de ilustración de experiencias y de debate recientes, también se presentan dos iniciativas específicas de cooperación y reflexión. La primera de ellas es el Convenio “Contribución a la seguridad alimentaria y la gobernanza medioambiental (SAGE)” en Senegal, Gambia y Guinea Bissau, que busca un trabajo común e integral entre organizaciones del Norte y del Sur para lograr la realización progresiva y acelerada del derecho a la alimentación. La segunda iniciativa remite a la generación de redes entre algunas organizaciones españolas con el objetivo de aunar fuerzas para definir prioridades y articular una agenda de trabajo coordinada tras Río+20 y de cara al horizonte post-2015. Muchas otras experiencias podrían haber sido tratadas y mencionadas. Sin embargo, el objetivo de este monográfico no era agotar las posibilidades de debate ni tampoco exponer todas las voces en juego. De todos modos, esperamos que sí hayamos contribuido a presentar voces e intereses en conflicto, bien como dimensiones amplias y específicas, posibilidades y límites de la soberanía alimentaria y del derecho a la alimentación. Os deseamos una buena lectura.